
EL HORNERO

REVISTA DE ORNITOLOGÍA NEOTROPICAL



Establecida en 1917
ISSN 0073-3407

Publicada por Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata
Buenos Aires, Argentina

Notas bibliográficas

Santos Gollan, J.

1951

Cita: Santos Gollan, J. (1951) Notas bibliográficas. *Hornero* 009 (03) : 354-357

www.digital.bl.fcen.uba.ar

Puesto en línea por la Biblioteca Digital de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales
Universidad de Buenos Aires

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

“AVES DE CAÇA DO ESTADO DE SAO PAULO”, por Emilio Varoli, Ed. Saraiva, San Pablo, Brasil, 1949.

Este trabajo del doctor Emilio Varoli, director de la división de protección de peces y animales silvestres del departamento de producción animal del estado brasileño de San Pablo, constituye un valioso aporte para la difusión de los conocimientos sobre la fauna ornitológica del país hermano y, en especial, de las medidas tendientes a su conservación y explotación racional.

En la primera parte del libro, el autor explica las relaciones entre la flora y la fauna; los efectos en esta última de la devastación de los ambientes naturales; las consecuencias de la agricultura y la ganadería y de la contaminación de los ríos; la acción de los cazadores y pescadores; las medidas de educación, fiscalización y protección; los métodos correctivos y preventivos; y la actuación de los organismos gubernamentales brasileños para la recuperación y la repoblación de las especies de la fauna silvestre.

Resume luego el doctor Varoli, la descripción zoológica de las aves paulistas más importantes desde el punto de vista cinegético y ofrece de cada una de ellas datos sobre sus hábitos de vida, alimentación y distribución geográfica, así como informaciones acerca de los métodos de cría en cautividad de las especies silvestres. Proporciona además claves sencillas para la determinación de los géneros de algunos grupos.

Un útil apéndice contiene el texto completo del código de caza, dictado para el Brasil en 1943, y las disposiciones reglamentarias posteriores: legislación que demuestra el adelanto alcanzado por la nación vecina en lo referente a medidas protectoras de su fauna. El destacado zoólogo doctor Agenor Couto de Magalhães presenta la obra en un conceptuoso prólogo. Numerosas ilustraciones, debidas en su mayoría al doctor B. Borges Vieira, complementan adecuadamente el volumen de 140 páginas.

* * *

“NATURAL HISTORY”, Vol. LIX, Nº 3, Nueva York, marzo de 1950.

La entrega de marzo de la revista del American Museum of Natural History contiene una colaboración de Karl W. Kenyon, técnico del servicio de pesca y fauna de los Estados Unidos, titulada “Loros marinos”, en la que

describe las costumbres y características del ave que “pierde algo más que las plumas durante la muda postnupcial”. En el ameno artículo el autor narra los hábitos de dos especies de “puffin” que se hallan en el norte del Océano Pacífico y en el Mar de Bering: el “tufted puffin” *Lunda cirrhata* y el “horned puffin” *Fratercula corniculata*, cuyos nombres vulgares podríamos traducir como alca de penacho y alca de cuerno. Destaca Kenyon la fortaleza del pico de estos miembros de la familia Alcidae, lo que unido a su agresividad los convierte en seres que pueden defenderse muy bien de los intrusos, inclusive el hombre. El título dado por el autor al artículo se debe al pintoresco nombre que los marineros europeos suelen adjudicar a las alcas, pero que no tiene relación con la sistemática zoológica. El vigoroso pico de estas aves les sirve, además de arma defensiva, para la excavación de las cuevas en que anidan, y sus bordes cortantes como navaja les son de gran utilidad en sus actividades pesqueras. El pico de colores brillantes forma parte de los adornos sexuales del “puffin”. Después de la época de reproducción, las alcas pierden su espectacular pico, sus placas comienzan a aflojarse y se descaman. El nuevo apéndice, que aparece bajo el viejo, es más pequeño y de colores más apagados. El cambio de pico coincide con la muda del plumaje y con modificaciones en la coloración de éste. Magníficas fotografías tomadas por el autor en los lugares de residencia de los “puffins” ilustran el artículo sobre estas curiosas aves que mudan su desmesurado pico; y a las que podría también aplicarse la oportuna frase de nuestro consocio el poeta Juan Burghi, quien al hablar del tucán dijo: “Es una copia burda, exagerada — de su propia y feliz caricatura” (1).

* * *

“NATURAL HISTORY”, Vol. LIX, Nº 4, Nueva York, abril de 1950.

Con la presente entrega la revista del American Museum of Natural History festeja sus “bodas de oro”, pues el primer número apareció en abril de 1900, con el título de “American Museum Journal”. Es oportuno, al señalar esa circunstancia, rendir nuestro homenaje a esta publicación dedicada a la popularización de las ciencias naturales. “Natural History” ha alcanzado tal jerarquía que puede situársela entre las primeras revistas del mundo en su género por la calidad de sus colaboradores, el acertado criterio didáctico impuesto a la revista, su magnífica presentación gráfica, y su orientación dirigida a inspirar amor a la naturaleza e inculcar al pueblo los principios de defensa y conservación de las bellezas y recursos naturales.

En el número de abril aparece un artículo de Edwin Way Teale, titulado “El pájaro que desconcertó a un continente”, y en el que describe el lugar y hábitos de nidificación del “Kirtland’s warbler”. Durante cincuenta años los ornitólogos norteamericanos buscaron en vano el lugar donde esta pequeña ave se ocultaba en el verano para poner sus huevos. La especie, cuyo nombre científico es *Dendroica kirtlandii*, fué descubierta para la ciencia en 1852 por

(1) “La Prensa”, 10 de setiembre de 1950.

Spencer Baird. El segundo ejemplar fué coleccionado recién en 1865, y desde entonces escasos individuos se pudieron cazar durante el invierno en las regiones del sud de los Estados Unidos y en las Islas Bahamas. Pero, al llegar el verano, el "cantor de Kirtland" desaparecía y no se podía sospechar siquiera su área de nidificación. Sólo en 1903 los ornitólogos del Museo de la Universidad de Michigan lograron ubicar los nidos de esta avecilla en el norte del estado de Michigan, en las cercanías de los Grandes Lagos. El autor del artículo explica en detalle las particulares exigencias de esta *Dendroica* para nidificar: solamente hace su nido en los claros que quedan entre los renovales de un pino de la región. Si los pinos son demasiado jóvenes o han alcanzado ya cierto tamaño, el "cantor" busca otro lugar para su nido. De ese modo, toda alteración en los pinares —como las que ocasionan los incendios forestales, por ejemplo— tiene una importancia fundamental en la conservación de la especie. Edwin May Teale finaliza su artículo recordando una cita de Hudson acerca de la satisfacción que obtiene el amante de las aves al poder observar una especie poco frecuente o descubrir algunas de sus costumbres desconocidas.

* * *

"ANIMAL KINGDOM", Vol LIII, N° 4, Nueva York, julio-agosto de 1950.

La interesante revista de la New York Zoological Society contiene en el último número que ha llegado a nuestras manos, dos artículos referentes al viejo problema de la cautividad de los pingüinos: "Ahora nuestros pingüinos tienen casa propia" por Lee S. Crandall, y "Protección de los pingüinos contra la aspergillosis" por Leonard J. Goss.

Lee S. Crandall, que es conservador general —"general curator"— del parque zoológico de Nueva York, narra en su artículo las dificultades afrontadas para lograr una exitosa cautividad de los pingüinos. Los ensayos en tal sentido se desarrollaron desde el año 1905, en que llegaron las primeras de esas aves al zoológico de Nueva York, hasta el mes de junio de 1950, en que con la inauguración del nuevo pabellón especialmente proyectado y construído para ellas se ha conseguido la solución del problema. El nuevo edificio está dividido longitudinalmente por un amplio ventanal de exhibición y un espacio para el público, compuesto de dos pisos a distinto nivel. Una pileta de más de siete metros de largo se extiende contra la vidriera; de ese modo los visitantes pueden observar a las aves cuando nadan sobre o bajo el agua y cuando se hallan en un área elevada situada al fondo del recinto. Ese procedimiento de exhibición —común en los acuarios pero que hasta ahora no había sido empleado para los pingüinos— permite al público apreciar la velocidad y agilidad que estas aves australes desarrollan en su natación subacuática, características poco conocidas por la generalidad de las personas. Un sistema de vidrios dobles evita que se produzca en el ventanal una condensación de humedad que entorpecería la visual. El agua es filtrada y aclarada por una complicada serie de filtros, y se renueva continuamente. La temperatura de todo el recinto se mantiene a unos doce grados centígrados. Es interesante destacar que, además de las espe-

cies de *Spheniscus*, se ha conseguido aclimatar en Nueva York al *Aptenodites patagonica*, el pingüino rey, lo que constituye con justicia uno de los mayores orgullos de la Sociedad Zoológica.

Leonard J. Goss, veterinario del parque zoológico, explica en su artículo cómo se ha conseguido vencer, gracias a la técnica moderna, a la aspergillosis, la enfermedad que causa el mayor número de muertes entre los pingüinos de todos los zoológicos de las regiones templadas del mundo. Como es sabido, esa enfermedad pulmonar es ocasionada por un hongo del género *Aspergillus* y sus epidemias que atacan a los pingüinos en cautividad ocasionan desastres en las colecciones. Otras aves también son a veces atacadas por ese hongo —y aun en ocasiones el hombre—, pero su gravedad cuando afecta a los pingüinos es tal que comúnmente se la llama la “enfermedad de los pingüinos”. Hasta ahora no se ha hallado ningún medio para curar a los pingüinos infectados, pero en el zoológico de Nueva York se ha logrado evitar que los esporos del hongo lleguen hasta las aves. Ello se ha conseguido merced a la aplicación al nuevo pabellón de los recursos modernos que proveen los perfeccionamientos en las instalaciones de aire acondicionado. El aire que entra al recinto de los pingüinos es sometido previamente a un filtrado tan cuidadoso que detiene el paso a toda partícula que tenga un tamaño mayor de un cuarto de milésima de milímetro. Resulta curioso señalar que para la fabricación de esos filtros se han utilizado las experiencias llevadas a cabo en las plantas de energía atómica para tamizar los humos que escapan de los hornos incineradores de materiales radiactivos.

“MENABONI'S BIRDS”, por Athos y Sara Menaboni, Rinehart & Co.,

Nueva York, 1950.

Han sido bien recibidas por la crítica estadounidense las láminas de aves que ilustran este libro de reciente aparición. El autor de ellas, Athos Menaboni es de origen italiano y reside en el estado nortamericano de Georgia desde hace unos años. En el volumen de 132 páginas, los esposos Menaboni narran con entusiasmo sus observaciones ornitológicas; mas el mayor valor del libro reside sin duda en las treinta y una láminas en colores —muy bien reproducidas— y las trece en blanco y negro, y además en los numerosos dibujos de nidos, hojas, plumas, insectos, etc., que se hallan incluidos en el texto.